

También tuvo conflictos con la Audiencia, según cuenta Viera. No obstante, en los últimos años consiguió controlar su fuerte temperamento y mejoraron sus relaciones con el Cabildo. Así se manifiesta en una carta conciliadora dirigida desde la Ortava al Deán del Cabildo el 28 de Octubre de 1656, aunque se queja de los pleitos injustos que le han ocasionado algunas personas:

*Quisiera ser poderoso para el remedio pero como me veo empeñado con tantos y tan injustos pleitos como me an movido diferentes personas, estoy imposibilitado de entrar en nuevos pleitos*<sup>5</sup>.

De su labor como Pastor hay constancia de la Visita Pastoral a Tirajana, realizada el 21 de Abril de 1654. En el Libro de la ermita de Santa Lucía dejó su firma en el folio 19.

Murió en Madrid, su patria, el 14 de Diciembre de 1658. Como dato curioso, añadido por Viera, este belicoso Obispo fue enterrado en Santa Bárbara<sup>6</sup>.

El Cabildo conserva el inventario de los bienes del obispo, realizado por un notario de Madrid el 20 de Septiembre de 1659. Dicho inventario lo recibió el Apoderado del Cabildo, Don José García.

<sup>4</sup> Archivo Secreto, Legajo 58.

<sup>5</sup> Esta iglesia de Santa Bárbara que cita Viera no puede ser la conocida parroquia en la Plaza de Las Salesas del antiguo Monasterio de La Visitación, fundado por Fernando VI y Doña María Bárbara de Braganza en 1757, un siglo después de la muerte del obispo Don Rodrigo. En esta iglesia están los monumentos funerarios de los fundadores y del General O'Donnell. Probablemente Viera se refiera a alguna otra capilla desaparecida, probablemente palatina, dedicada a Santa Bárbara.

— García Gutiérrez, Pedro F., y Martínez Carbajo, Agustín F.: «Iglesias de Madrid», 1993, páginas 175-186.